

## DEFIENDE A TU FE

Un deporte favorito de los progresistas, especialmente de los que se llaman intelectuales de izquierda, es el de agredir continuamente a la Iglesia católica. La tachan de reaccionaria, están disconforme con todo lo que diga o haga, se le niega la capacidad de autogobernarse, los defectos se aumentan al límite, los méritos se ignoran. Aprovechan al máximo la apatía y el complejo que, tras la entrada de la democracia, las izquierdas insuflaron a la Iglesia ¿ Por qué? ¿ Acaso los perdedores de la guerra civil española tuvieron menos responsabilidad en ella o fueron mejores que los ganadores?

A Cristo se le ataca porque es demasiado bueno, su doctrina insuperable y su Evangelio tan noble y hermosos como hechos al dictado de Dios. Y El hombre suele odiar todo lo que no puede alcanzar.

El miedo para defender nuestras creencias ya sucedía hace dos mil años. Preso Cristo, una criada se dirige a Pedro: “Tu eres uno de ellos”. “ A ese yo no lo conozco” respondió Pedro. Pero Pedro se arrepintió enseguida y murió por defender a Cristo. Muchos, todavía acojonados, siguen repitiendo: “A ese yo no lo conozco”. También estos terminarán luchando por defender la verdad contra tantos errores.

Lo curioso es que el valor y el encono que muestran los progresistas ante el catolicismo, alma de nuestra historia, se les evapora cuando se trata de protestantes, judíos o mahometanos. ¡Qué cobardes son los valientes que solo atacan a quienes no se defienden! Los judíos han sabido poner firmas desde al IBM hasta la CNN. No hay quien se atreva con ellos. Los mahometanos, sobre todo los inmigrantes en otras naciones no transigen con nada que perjudique sus creencias Ante la más nimia queja o protesta de estos; y en nombre de la libertad de culto – faltaría más -, nos bajamos los pantalones y suena el: ¿Mandeee...?.Rápidamente se rectifica en letra grande, se pide perdón y hasta otra. Imagínense lo que hubiera pasado si un católico hubiese creado un problema como el creado por la joven Fátima al negarse a entrar sin su chador o velo en la escuela. El revoloteo y los graznidos de los cuervos hubiesen llegado hasta el cielo. ¿No son estos progresistas un tanto ridículos y cobardicas?

Lo sorprendente es que el catolicismo teniendo más fuerza que entre todos ellos juntos se muestre tan blando. El Señor mandó poner la otra mejilla; pero no dijo lo que hay que hacer la tervera vez. La manía de meterse con la Iglesia, además de ser hoy algo obsoleto y vulgar, es una pérdida de tiempo propia de tontorrones. Cada siglo, dos veces como poco, algunos filósofos y políticos progres la combaten con saña hasta darla por muerta. Los filósofos y políticos que intentaron matarla van

siendo enterrados uno tras otro juntos con sus ideales en las orillas de la historia. Mientras tanto, como siempre, la Iglesia se levanta, cura sus heridas y sigue su camino. Así llevamos dos mil años, y muchos... sin enterarse

Cuando se ataca a la Iglesia de Cristo, el cristiano debe vestirse la armadura del guerrero, pero sus armas son las de Cristo. San Pablo nos dice Efesios 6, 11-12 Revístanse con la armadura de Dios, para que puedan resistir las insidias del demonio. <sup>12</sup> **Porque nuestra lucha no es contra enemigos de carne** y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio. ( O SEA CONTRA SATANÁS)

Nuestras armas son las de siempre: oración, sacrificio y frecuencia de sacramentos, con las cuales siempre la Iglesia ha salido vencedora, aunque sus enemigos sean incapaces de comprenderlo. En las luchas del espíritu no se permiten los bandos neutrales, ni los no beligerantes, ni hay posibilidad de librarse por huída. Todos actuarán en una u otra posición. En la “tierra de nadie” solamente quedan los cadáveres

Mérida (España), 27 de septiembre de 2010

Alejo Fernández Pérez

[Alejo1926@gmail.com](mailto:Alejo1926@gmail.com)

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>